

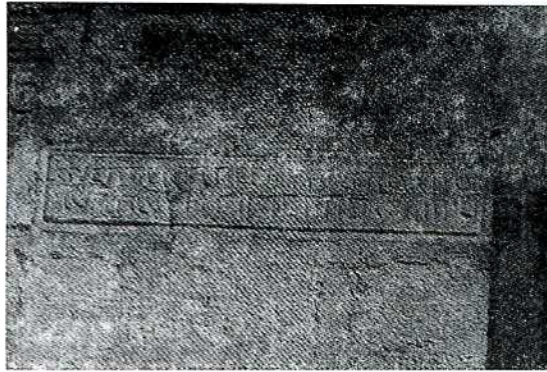
LA TORRE DE BENAVITES

Benavites es uno de los cinco pueblos que componen la comarca de "Los Valles" de Sagunto, éste, se halla situado al Norte de los mencionados pueblos y limita con el término de Almenara (Castellón de la Plana).

En este pueblo se conserva una majestuosa torre medieval del siglo XIII o principios del XIV, visible a larga distancia, concretamente por la parte Este o Levante, allí se yergue esbelta y señorial cual centinela perenne de esta bendita y fértil comarca de Los Valles.

La torre de la que nos vamos a ocupar se halla situada en el centro del pueblo, orientada al Sur, de forma que su lado lateral derecho limita con la calle del Caudillo, n.º 7, es de planta rectangular su fachada principal mide seis metros de ancho por doce metros de profundidad o largo, la componen las siguientes dependencias; mazmorra, sobre ésta el sótano por el que aparece una galería en declive que conduce a un pozo manantial, a nivel de la calle la sala de armas o patio de entrada principal, una estrecha escalera de caracol da acceso a las cuatro plantas superiores.

En el lado lateral derecho y en su ángulo con la fachada principal y a una altura de once metros figura una inscripción hebráica del siglo XIII,



única en todo Levante, para situarse en el interior de la torre hay que salvar el foso por medio de una estrecha pasarela, solo en la fachada principal existe el foso protector de la puerta de entrada, en la jamba derecha existe una inscripción funeraria romana con el siguiente texto y traducción:



D M
 BAEBIO SENECIAN
 ANNORUM XVIII
 SEGIVS VRSIO ET
 BAEB MARCIA
 FILIO PIETISSI
 MO ET SIBI FEC R

Transcripción: D(iis) M(anibus),
Baebio Senecian(o), annorum decem et octo,
Sergius Ursio et Baeb(ia) Marcia, filio pie-
tissimo et sibi fec(e)r(unt). (Hüb. 3980).

Traducción:

Sergio Ursio y Baebia Marcia hicieron este sepulcro, consagrado a los Dioses Manes, para sí y para su hijo piadosísimo que falleció a los dieciocho años de edad.

Todas las piezas sillares colocadas en la torre son de caliza azul de canteras locales, las cuales ya sirvieron anteriormente en otros monumentos mucho más antiguos, y por desgracia para la historia, totalmente desaparecidos.

En el primer piso, llama poderosamente la atención del visitante, el techo de la misma compuesto de grandes vigas transversales muy oscuras y entre cada dos de éstas, un maravilloso artesonado de talla blanca y de estilo pompeyano, haciendo un magnífico conjunto digno de admirar.

La segunda planta, carece de decoración, tanto ésta, como las demás plantas, están formadas por un solo salón.

En la tercera planta, tampoco tiene decoración alguna, con la excepción de que a 1'60 metros de altura y en la pared del fondo, existe una inscripción hebráica con caracteres del siglo XIV, (pintura).

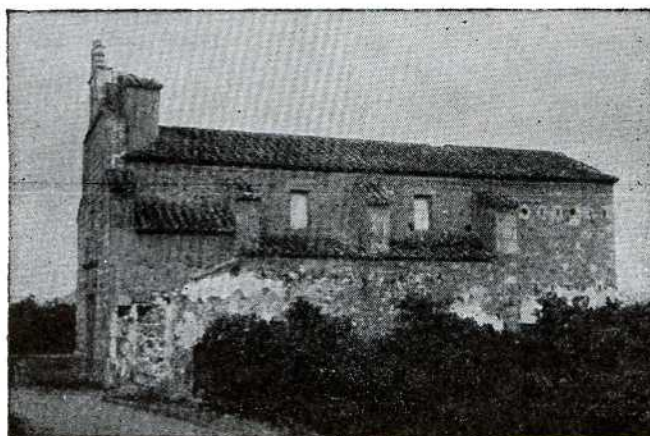
En la cuarta y última planta, tiene un piso de azulejos octogonales de barro rojizo combinando con otros cuadrados más pequeñitos y del color verde clásico, con fondo de porcelana blanca, el techo sustentado por un magnífico maderamen en donde se sienta la techumbre de tejas morunas, dispuestas a cuatro vertientes correspondientes a los cuatro lados de la torre, como bien se observa en la lámina, en la parte superior de la torre, se conserva en buen estado un magnífico y eficaz matacán de poco más o menos de un metro más ancho que el cuerpo de la torre, construido todo él de ladrillo rojizo, y sustentado por unos soportes de piedra caliza procedente del desaparecido Templo de Venus (1971) en cuyas piezas y concretamente en cinco de ellas figuran las famosas inscripciones hebráicas, y que en una de ellas, según Almela y Vives en su acertada "¿Desaparecerá la Torre de Benavites?" ("Levante" de 21-XII-52), en el que dice lo siguiente: "Estela sepulcral de la honrada

Doña Jamila (descanse en el paraíso) mujer del excelso Abraham Lagen (guárdela su roca y su Redentor).

No tenemos datos de la fecha exacta en que se construyó esta torre, a partir del año 1233 (guerra de la Reconquista) en la que D. Jaime I el Conquistador la cedió a su portero Bernardo de Matoses, que mas tarde se la arrebató por haberle sido infiel, desde entonces ha pasado por varios propietarios, de los que tenemos larga relación en nuestros archivos e historial detallado de la torre, mas debido a la premura del tiempo y a la extensión del mencionado historial solo publicamos este breve trabajo, el cual creemos suficiente como noticia y breve historia de la susodicha torre, actualmente es propiedad de D. Enrique Martínez Blanch, que la heredó de su padre D. Enrique Martínez Carreres, el señor Martínez Blanch, le tiene gran estima, por lo que la guarda y la cuida con sumo gusto procurando restaurar los desperfectos causados por las inclemencias del tiempo, tiene a bien mostrarla por su interior a cuantas personas se lo solicitan.

Desde estas líneas quede patente nuestro más sincero reconocimiento de gratitud a Don Enrique Martínez Blanch.

Miguel VERA A.



BENICALAF